

RECORDANDO A BOHUMIL BAĎURA (1929-2014)



Fotografía del profesor Bohumír BaĎura.

Foto: Sigfrido Vázquez Cienfuegos

Bohumil BaĎura nació el 18 de julio de 1929 en Kateřinice en las cercanías de la ciudad de Vsetín. Sus estudios universitarios los empezó con la carrera de Historia en la Facultad de Pedagogía en Brno continuando después la misma disciplina en la Facultad de Filosofía de la Universidad Carolina. En ese periodo le influyeron de una manera decisiva los seminarios impartidos por Josef Poliškenský, en dos sentidos a la vez. Primero, subrayando la importancia del trabajo en los archivos. Poliškenský dirigía excursiones profesionales de los estudiantes a los archivos de toda Checoslovaquia transmitiéndoles la convicción de que cualquier estudio histórico serio debe fundarse en una investigación de materiales archivísticos. Y, segundo, compartiendo con los estudiantes el interés por el mundo hispánico, eventualmente por las relaciones de la sociedad de los países checos con las de la Península Ibérica y de sus dominios de ultramar.

De gran importancia para la carrera profesional de Bohumil BaĎura fue su actividad en tiempos estudiantiles: acompañó como intérprete al investigador mexicano Raúl Cordero Amador en 1956, durante su estancia en Praga en un congreso sobre Comenius, siendo invitado por él para venir a pasar una estancia de investigación de

un semestre a México durante la que todos los costos de estancia le fueron cubiertos. No solamente le invitó personalmente, sino que envió la invitación también por escrito al Ministerio de Relaciones Exteriores checoslovaco. Cuando Baďura, ya concluidos los estudios, empezó a trabajar en la Agencia de Prensa Checoslovaca (ČTK),¹ la dirección de la institución se puso a ponderar la invitación, accediendo al final con la condición de que Baďura serviría allí también de corresponsal en torno a los preparativos de la celebración del sesquicentenario de la Independencia mexicana al que en México se prestaba una gran atención e importancia social y política.

Baďura partió para México en septiembre de 1960, investigando ante todo en el Archivo Nacional de México hasta marzo del año siguiente. La selección del tema de su estudio resultó influida por el interés creciente de la época en la historia social, acentuándose la tenencia de tierras y un área de problemas relacionados, que fue inspirado por la obra ya clásica en el presente, *La formation des grands domaines au Mexique (terre et société aux XVIIe et XVIIIe siècles)* de François Chevalier (1952). Baďura pronto se dio cuenta de que –a pesar de un papel extraordinario de las llamadas *composiciones* (forma de legalización de posesión de tierras originalmente usurpadas)– para la formación de los grandes dominios de terrenos, para comprender bien el fenómeno había que tomar en cuenta aún otros aspectos del México colonial a los que no bastaba estudiar sólo en los archivos mexicanos. Documentos complementarios interesantes para un caso concreto de la tenencia de tierras en México se encontraban también en los archivos checoslovacos, bien conocidos por Baďura. Habiendo estudiado los papeles del fondo Max Hohenlohe-Langenburg, esposo de Piedad de Iturbe, co-propietaria de la hacienda San Nicolás de Ulapa, guardados en el Archivo Regional (SOA) de Žitenice, en combinación con la documentación de los archivos mexicanos le permitió a Baďura redactar un extenso estudio cuya publicación en 1970 despertó una gran atención de historiadores a nivel internacional.

En aquella época, Baďura ya formaba parte del Instituto Histórico de la Academia de Ciencias Checoslovaca (HÚ ČSAV)² donde en 1962 se había fundado una pequeña sección de América Latina. Las estrechas relaciones entre la Academia de Ciencias de Cuba y la Checoslovaca hicieron posible una estancia de Baďura en La Habana en el año 1965. La mayor parte de su tiempo laboral lo pasó en el Archivo Nacional y en la Sala Cubana de la Biblioteca Nacional de Cuba que contiene ricas colecciones manuscritas. De una inmensa ayuda para Baďura fueron las relaciones profesionales y de amigos con el director del Archivo Nacional y eminente historiador cubano y latinoamericano Julio Le Riverend Brusone y con el administrador de la Sala Cubana Juan Pérez de la Riva. El agradecido Baďura nunca dejó de mencionar las condiciones de trabajo creadas para él por Le Riverend, incluso el hospedaje

¹ En los años 1958-1961 fue redactor y traductor en la Checoslovaca Agencia de Prensa (Československá tisková kancelář). Aclaración hecha por Anežka Baďurová.

² Desde el año 1962 hasta 1991 fue empleado en el Instituto de la Historia Checoslovaca y Mundial de la Academia Checoslovaca de las Ciencias (después de 1990 Instituto de la Historia de la Academia de Ciencias). Aclaración hecha por Anežka Baďurová.

en el mismo archivo, así que el investigador ni siquiera tenía la necesidad de salir de él. Allí se dedicó a investigar en diferentes fondos en los que originalmente buscaba documentos ligados con la emigración alemana, eventualmente centroeuropea hacia Cuba en el siglo XIX. A continuación, esperaba seguir investigando el mismo problema en los archivos centroeuropeos. Sin embargo, pronto llegó a la convicción que modificó sustancialmente su proceder: el problema de la migración europea a Cuba durante la primera mitad del siglo XIX representaba tan sólo una parte de una problemática más amplia de la historia cubana de aquel periodo, es decir de lo referente a la proporción creciente de la población de origen africano en la población total de la isla. Las autoridades españolas trataron de frenar esa tendencia apoyando la inmigración de los países europeos. Por eso, Baďura amplió el tema de su investigación siguiendo este rumbo. El resultado de su esfuerzo fue el texto de su disertación “El problema del crecimiento de la población blanca en Cuba en la primera mitad del siglo XIX” (Problém podpory rŭstu bŭlŕho obyvatelstva na Kubŕ v 1. polovinŕ 19. stol.), defendiéndola en la Academia Checoslovaca de Ciencias en el año 1970 para adquirir el título Csc. (candidato de ciencias).³ Después de la defensa quedó lamentablemente sólo en manuscrito. Los planes posteriores de traducir el texto al español y publicarlo iban siendo rechazados por Baďura que argumentó con la necesidad de estudiar literatura moderna, a pesar de que los resultados de su investigación en los archivos significaron un valioso aporte aun cincuenta años después de haber terminado el estudio de la problemática en Cuba. Lo demuestra el hecho de que sus estudios parciales que escribió sobre esa problemática fuesen publicados en revistas extranjeras.

No obstante, Baďura no se limitó solamente a la investigación en las instituciones de la capital, sino que emprendía viajes también a los archivos del Oriente de Cuba, excepcionalmente difíciles tanto físicamente, por las condiciones climáticas, como por las dificultades permanentes del transporte. El resultado de esos sondeos fue, entre otros, el extenso artículo sobre la organización de los archivos cubanos y sobre sus fondos publicados en la *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*. Ese artículo pasó a ser la fuente principal de informaciones sobre los archivos cubanos para los historiadores extranjeros. Así, cuando a principios de los años 90 llegó a Praga una de las autoridades más reconocidas en el campo de la esclavitud en el continente americano, la historiadora estadounidense Rebecca Scott, uno de sus primeros deseos fue conocer a Bohumil Baďura. Es que, según sus propias palabras, fue precisamente él quien le abrió camino a ella y a los demás investigadores en los archivos cubanos.

Baďura la dedicó su principal atención durante sus excursiones fuera de La Habana, a los archivos de Santiago de Cuba, donde su aplicación y conocimiento perfecto de los métodos de trabajo con los documentos de archivos llevaron al influyente historiador y representante de la cultura de la Provincia del Oriente Francisco Prat Puig a la intencionada y bien pensada actividad que permitió prolongar la estancia de Baďura en Cuba hasta mediados del 1967. Ese segundo año en Cuba, Baďura

³ Datos aportados por Aneřka Baďurová.

lo pasó precisamente en Santiago dirigiendo en la Universidad el curso “La técnica del trabajo del historiador”. Lo realizó con tanto éxito que hasta hoy se le considera fundador de la escuela de historia santiaguera. Su alumna más destacada, la renombrada representante de la investigación en historia de Santiago Olga Portuondo sigue realizando los méritos de Baďura en la educación de los historiadores cubanos.

Al lado de las actividades pedagógicas Baďura continuó investigando los fondos archivísticos, reuniendo numerosos documentos acerca de la historia del pueblo indio San Luis de Caneyes que de una manera decisiva cambiaron la imagen de la historia de la población indígena no sólo de Cuba, sino también de todo el Caribe. Los representantes de la Universidad eran conscientes de la importancia del curso de Baďura para los estudiantes, del mismo modo que de su esfuerzo investigador para el conocimiento de la historia de la segunda ciudad más importante de Cuba por lo que se empeñaban por prolongar aún más la estancia de Baďura.⁴ Sin embargo, su petición apoyada por la Academia de Ciencias de Cuba fue rechazada en Praga por no haber sido recomendada por el Comité de Distrito del Partido Comunista Checoslovaco. Así, Baďura regresó a Checoslovaquia donde en los años 70 y 80 trabajó en el Instituto Histórico de la Academia de Ciencias Checoslovaca. En esta institución trabajó sobre temas como la problemática de la historia de Cuba del siglo XIX u otro tema –las relaciones entre Bohemia y España en los siglos XVI y XVII– al que se había acercado la primera vez como estudiante en el seminario de su querido profesor Josef Poliřenský. En el año 1979 adquirió el título PhDr. (doctor en filosofía) defendiendo el trabajo *Zápas o Valtellinu a český protihabsburský odboj* (La lucha sobre Valtellina y movimiento checo de resistencia contra los Habsburgos) – publicado en checo.⁵

También fue ocupándose de la emigración checoslovaca a Argentina y Brasil, de la diplomacia checoslovaca en América Latina entre las dos guerras mundiales (la misión de Plaček durante la guerra entre Bolivia y Paraguay), de la problemática de la España franquista o de la guerra hispano-americana sobre la que publicó un texto panorámico (1989). Desde el año 1982 fue el miembro del Consejo Europeo de Investigaciones Sociales de América Latina (CEISAL).⁶

En 1986, Baďura visitó una vez más a Cuba donde durante una estancia de tres meses siguió investigando sobre la comunidad del Caney. Sin embargo, la monografía sobre este pueblo, primera de su índole, no fue publicada hasta en agosto de 2013 en forma de un Supplementum del anuario *Ibero-Americana Pragensia*. Del mismo modo, sólo antes, aparecieron en un solo volumen (2007) dos extensos estudios suyos sobre las relaciones checo-españolas: junto con un resumen minucioso de

⁴ Esta estancia la recordó Baďura con mucho cariño durante toda su vida, pues le ofreció varias inspiraciones y satisfacción de su trabajo con los estudiantes. Siempre recordaba con respeto y agradecimiento la ayuda brindada a él por los representantes de la ciencia cubana, especialmente los profesores Julio Le Riverend Brusone, Juan Pérez de la Riva y Francisco Prat Puig. Explicación ofrecida por Aneřka Baďurová.

⁵ “Zápas o Valtellinu a český protihabsburský odboj”, *Sborník Historický* 7, Praha 1960, 123-56. Información de Aneřka Baďurová.

⁶ Información ofrecida por Aneřka Baďurová.

las relaciones medievales también el tema de la familia Dietrichstein al que Baďura se había dedicado intensamente ante todo en la primera mitad de los años 90. Fue también en esa época cuando Baďura, por primera vez de una manera sistemática, impartía clases a los estudiantes checos. Fue en el marco de la carrera de Estudios Iberoamericanos, establecida recientemente en la Facultad de Filosofía de la Universidad Carolina, siendo él encargado del curso “Fuentes para el estudio de las relaciones checo-hispanas/hispano-americanas en los archivos checos”.

Durante su carrera hizo numerosas estancias en el extranjero además de las ya señaladas. En 1969 tuvo una beca que le permitió visitar Francia y España. En 1971 estuvo en París como invitado para dar una conferencia⁷ y a principio de los 80⁸ estuvo en Florencia.⁹ En los 80 estuvo varias veces en la extinta República Democrática Alemana.¹⁰ En los 90 fue invitado a Varsovia y en esa misma década estuvo tres veces en España visitando sus archivos, en especial el de Simancas. Hay que destacar su participación en 1990 en un congreso de historiadores celebrado en Madrid.¹¹

Aun jubilado, participaba en los simposios internacionales celebrados por el Centro de Estudios Ibero-Americanos en los que los participantes extranjeros supieron apreciar más que la mayor parte del público especializado checo la aportación de Baďura para el estudio de la historia de Cuba y para la historia de las relaciones entre los países checos y el mundo de habla española. Con la modestia que era un rasgo típico de su personalidad re chazaba los elogios y, a pesar de problemas de salud serios, continuaba su trabajo en los archivos. Preparaba la edición de un documento poco conocido relacionado otra vez con la historia de España del siglo XVI que, lamentablemente, con mayor probabilidad ha quedado inacabada.

Con Baďura desapareció un investigador serio, conocido y apreciado más en el extranjero (no solamente el hispanohablante) que en su país. El reconocimiento que le tenían en el mundo hispánico se puede deducir del hecho de habersele concedido la distinción más prestigiosa española, la Encomienda de la Orden de Isabel la Católica, por decisión y orden del Rey D. Juan Carlos I, en 2006. En 2007 fue nombrado miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia de Madrid.¹²

En Checoslovaquia o en la República Checa no se le ha manifestado ningún aprecio semejante.

*por Josef Opatrný (Praga)
(Traducción de Simona Binková)*

⁷ En Francia mantuvo vínculos académicos con Werner Paravicini, François Chevalier y Gabriel Debien.

⁸ (Quizás 83 u 86) Anežka Baďurová no recuerda la fecha exacta.

⁹ En Italia mantuvo contactos con el profesor Alessandro Pellegrini.

¹⁰ En Alemania tuvo contactos con los profesores Hanns-Albert Steger, Manfred Kossok o Horst Pietschmann.

¹¹ En España mantuvo contactos con los profesores Manuel Fernández Alvarez, Francisco Morales Padrón, Jaime Riera, Ana Lola Borges, Jacinto del Castillo, Eloy Benito Ruano, Josep Fontana, entre otros. Toda la información sobre los contactos internacionales son cortesía de Anežka Baďurová.

¹² Explicación ofrecida por Anežka Baďurová.